

SEMANA 6

EL YELMO DE LA SALVACIÓN

Tu salvación es tu _____.

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud (Gálatas 5:1).

La salvación no es solo *redención*. Es un _____ de protección y de defensa.

La salvación sirve para implementar una nueva y completa manera de _____ en tu vida.

El _____ quiere atacar tu _____.

La salvación te da una cobertura _____, todo lo que necesitas para estar _____ de los ataques del enemigo.

DÍA 1

UNA SALVACIÓN TAN GRANDE

Mi segundo hijo, JC, se lesionó la semana pasada. Estaba montando en bicicleta cuesta abajo, muy cerca de su primo Jessie. A medida que la velocidad aumentaba, Jessie decidió frenar sin avisar. Dado que JC iba muy cerca, apretó los frenos, muy fuerte. ¡Muy fuerte! Tan fuerte que salió volando por sobre el manubrio de la bicicleta cayendo sobre el camino de concreto.

Salió con una muñeca fracturada y la rodilla terriblemente pelada, ese tipo de lesiones que requieren un ungüento especial, que hay que untar todos los días para evitar una infección. Arde un poco cuando se aplica. A él no le gusta mucho el proceso.

Pero lo hacemos igual. Porque solamente tener la medicina correcta no es suficiente si él quiere todos los beneficios que otorga. La única manera en la que se sanará es si la usa, no de vez en cuando, sino todos los días.

Define y describe la salvación lo mejor que puedas. ¿Qué significa y qué hace por un individuo?

DE PRINCIPIO A FIN

Tener algo no significa que el recipiente experimentará los beneficios que otorga su uso. Tener esta distinción en mente es muy importante cuando Pablo introduce esta pieza de la armadura espiritual.

Escribe la primera parte de Efesios 6:17 en el espacio.

Busca en la parte interior de la cubierta posterior de este libro y dale un vistazo al yelmo tradicional del soldado romano. Escribe el principio espiritual correspondiente a su lado.

¿Por qué crees que Pablo asocia la salvación con esa pieza de la armadura?

¿De qué manera piensas que nuestra salvación puede actuar como una protección para nuestra mente?

A menudo la experiencia de la salvación es reducida a algo que solamente afecta el destino eterno de una persona, el cielo o el infierno. Pero aclaro, el hecho de que afecta el resultado de la eternidad, ya que nos da una esperanza increíble. De hecho, parte de lo que significa usar el yelmo [casco] de la salvación es vivir cada día a la luz de la eternidad y el futuro prometido que tenemos. Hacer eso, sin lugar a dudas, cambia la manera en la que vivimos el presente.

Primera Tesalonicenses 5:8 llama al yelmo "la esperanza de salvación". Conversa con tu grupo sobre la manera en la que nuestra salvación en Cristo nos da esperanza y confianza aun cuando pasamos por las pruebas y las dificultades en el mundo. ¿Cómo influye en nuestras decisiones, sentimientos y acciones? Para más información lee Romanos 8:23-24.

El yelmo de la salvación posiblemente fue tomado de la descripción del guerrero divino en Isaías 59:17, "se vistió [...] con yelmo de salvación en su cabeza".

Mientras que las implicaciones futuras de nuestra salvación son cruciales y nos dan una esperanza sorprendente, esto no es todo lo que ofrece. Si la salvación solamente nos diera un pasaje a la eternidad, ¿de qué nos beneficia mientras que estamos en la tierra? ¿Tenemos que sentarnos a esperar y vivir nuestros días hasta el momento en el futuro cuando el Señor vuelva o nos vayamos al cielo, pase lo que pase primero?

No, la salvación, la tuya y la mía, es mucho más que los beneficios que recibiremos en el futuro. Debiera hoy producir un impacto claro en nuestra vida cotidiana. Pero este efecto solamente se puede experimentar en la misma medida en la que apliquemos los beneficios de la salvación a nuestra vida cotidiana.

La recepción de la salvación no es lo mismo que la aplicación de la salvación. La primera nos redime; la segunda diariamente nos restaura y protege de los ataques del enemigo.

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida (Romanos 5:9-10).

Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas (Santiago 1:21).

Miremos a varios pasajes que nos ayudarán a entender la salvación de manera cabal.

Lee Romanos 5:9-10 en el margen. Léelo dos veces lentamente.

¿Puedes detectar las etapas de la salvación expresadas en este pasaje? Escribe tus pensamientos.

En la semana 3 estudiamos Santiago 1:21. Considera la segunda mitad de este versículo a la luz de lo que estamos estudiando hoy. Mientras lo haces, recuerda que la epístola de Santiago, igual que la de Romanos, fue dirigida a personas que ya eran creyentes. Escribe los múltiples niveles de efectividad de la salvación expresadas en este versículo.

Estos pasajes nos dan una perspectiva clara de la efectividad presente de la salvación. Primero, la muerte de Cristo nos justifica declarándonos “justificados en su sangre” (Romanos 5:9). *Justificación* es un término legal que significa absolución. Quiere decir que estamos absueltos y no tenemos que pagar la deuda que teníamos por nuestros pecados.

Pero nuestra salvación no termina al pie de la cruz. Si estás maravillado de lo que logró con su muerte, imagínate cuánto más se logra “por Su vida” (Romanos 5:10). El hecho que Él vive significa que nuestra salvación fluye en las experiencias diarias que vivimos. Como dice Santiago 1:21, nuestras “almas” son salvas cada día y progresivamente por medio del Espíritu y la Palabra de Dios. Esto es santificación y es como podemos experimentar la vida abundante que Cristo vino a dar a todos los que creen en Su nombre.

De la semana 3 de nuestro estudio ¿recuerdas lo que es la santificación? Escribe una definición con tus palabras.

Describe la diferencia entre la santificación y la justificación.

¿Cómo influye en tu mente el proceso de santificación?

La salvación no es simplemente un evento del pasado (justificación) con implicaciones futuras. Mientras vivimos bajo su bendición, diariamente disfrutamos de una realidad, vibrante y viva en el presente (santificación). Tampoco ocurre una sola vez. La santificación es un proceso por el cual continuamente somos librados en la tierra de la ira de Dios, fortalecidos contra los ataques del enemigo y moldeados a la imagen de Cristo a medida que nuestra mente se renueva.

Ahora comenzamos a entender lo que significa usar la salvación como yelmo.

Vuelve a leer los versículos que estás estudiando hoy en Romanos 5 y Santiago 1. Subraya las palabras que se relacionan con la justificación. Encierra en un círculo las que se refieren a la santificación.

¿Generalmente tiendes a pensar en la salvación en términos de lo que significó en tu pasado (justificación) o en tu futuro (glorificación)?
¿O también la consideras por lo que significa para tu vida cotidiana (santificación)?

¿Cómo pones en práctica la salvación en tu vida? ¿Qué beneficios prácticos se ven en tu experiencia? Estás listo para compartirlo con el grupo.

RESCATADO Y RESTAURADO

Lee la siguiente definición de la salvación del *Lexham Theological Wordbook*: Salvación es el rescate de un estado de peligro y la "restauración a la entereza y prosperidad".¹ En libro explica que en la Biblia, cuando se usa la palabra salvo, hasta con referencia a una nación salva de enemigos extranjeros, no solamente significa que escaparon de la muerte sino que entraron en un estado de vitalidad, integridad, victoria y seguridad. La salvación de nuestro Dios es integral e implica el bienestar de la persona en su totalidad, no solamente rescatándola, sino también aboliendo las circunstancias negativas.

Considera las dos palabras que se resaltan en el párrafo anterior. ¿De qué manera has visto o has experimentado a ambas? Escribe algún ejemplo.

1. El poder de rescate de la salvación.

2. El poder restaurador de la salvación.

La salvación no es solo un evento del pasado; es también una realidad del presente.
#LaArmaduraDeDios

Si la salvación solo ofreciera la redención de nuestros pecados y el escape de la pena, ciertamente eso sería suficiente para celebrar por el resto de nuestros días. Porque el hecho es que hay una gran esperanza al saber que este mundo que nos abruma no es nuestro hogar. Pero Dios en su gracia sorprendente diseñó la salvación para que ofrezca mucho más. A medida que desarrollemos la idea en los próximos días, podrás ver tu salvación como una defensa, como una protección que te cubre, que te protege en contra de las artimañas del diablo. Te ayuda a vivir una vida íntegra y saludable, no fracturada por las estrategias engañosas del enemigo.

Esto es lo que el diablo no quiere que tú sepas. Porque hasta que no pongas en práctica la salvación en tu vida, estarás vulnerable a sus ataques por el resto de tu vida, a pesar de que ya eres salvo.

Esta semana vamos a analizar lo que la Biblia quiere decir cuando dice "ocupaos en vuestra salvación" (Filipenses 2:12) ponérsela como un yelmo [casco] de protección para tu vida. Concluye esta lección escribiendo, no solamente tu Información táctica, sino también agradeciendo al Señor la totalidad de tu salvación, el poder que te rescata y que te restaura. Después deciden ser "sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo" (1 Tesalonicenses 5:8). Nos encontramos mañana para ponerla en su lugar.

INFORMACIÓN TÁCTICA...

DÍA 2

LA HERENCIA

A mi familia y a mí nos gusta ir a los campamentos en el verano. Tenemos muy buenos recuerdos de muchos de ellos, a los que hemos ido a lo largo de los años. Nos encantan las actividades al aire libre, el ambiente entusiasta y el énfasis en cultivar el desarrollo espiritual. Por mucho tiempo he admirado a los consejeros y obreros de los campamentos que hacen que estos lugares renazcan año tras año. Ellos trabajan incansablemente, todos los días en el sofocante verano. Y por cierto, lo hacen solo por amor. Yo sé que no lo hacen por dinero.

Esa es la razón por la que un verano me sentí intrigada cuando fui a visitar a una pareja que había trabajado en uno de esos campamentos por más de una década. Su casa era impresionante. Tenía hermosos detalles arquitectónicos, cuartos espaciosos, estaba a orillas de un plácido y hermoso lago. Sin lugar a dudas era una casa muy valiosa y hermosa.

Pero...

Ellos habían visto esa expresión en mí muchas veces antes y sabían lo que estaba pensando. Me dijeron que yo tenía razón: el salario que recibían en el campamento que tanto amaban no era suficiente, nunca lo sería, para mantener esta casa dentro de su presupuesto. Pero de todos modos la pudieron comprar. ¿Cómo? Porque uno de sus padres les había dejado una buena herencia. Así que aunque ellos dedicaban su tiempo y energías a su trabajo, podían vivir de una manera que estaba más allá de sus límites. No vivían a expensas del modesto salario que recibían; vivían por la herencia que habían recibido, que fue un regalo de alguien que los amaba.

¿Qué cambiarías en tu vida si recibieras una herencia muy grande en las próximas 24 horas?

En Él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el diseño de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo (Efesios 1:11-12).

Lee Efesios 1:11-12 en el margen. Subraya las palabras y frases que llaman la atención.

De acuerdo a este versículo:

- ¿Qué hemos recibido?
- ¿Cómo hemos llegado a ser los destinatarios de la misma?
- ¿Cuál es el resultado de tenerla?

¿Qué cambiaría en tu situación mental, emocional o espiritual si descubrieras que tienes una gran herencia espiritual que te pertenece?

UN HEREDERO DE DIOS

Cuando el apóstol Pablo inició su carta a los Efesios, pasó la mayor parte de la primera sección recalcando los grandes beneficios que son inherentes a la salvación. Pero las profundidades del amor de Dios al elegirnos y adoptarnos, otorgándonos Su gracia y redimiéndonos, son solamente el principio de lo que nuestra relación con Cristo ofrece. También recibimos una vasta herencia, abundante y sin límites, que no ganamos ni merecemos. Pablo quería asegurarse que no nos olvidáramos de ella. Porque si lo hacemos, entonces viviremos un estilo de vida muy por debajo de lo que podemos vivir. Viviríamos dentro de las restricciones de nuestros recursos terrenales en lugar de aprovechar todas las riquezas de nuestro Padre.

En Profundizando V busca tu herencia e identidad en Cristo (página 178). Léela. Prácticala. Disfrútala.

Coloca un asterisco al lado de tres de las Escrituras del artículo "Profundizando V", que aparece en la página 178, que te digan algo en este momento de tu vida.

Vivir a la luz de esta herencia de salvación te ayuda no solo a dejar de vivir por debajo del nivel espiritual de tu vida, sino que también protege tu mente de los intentos del enemigo de paralizar tu pensamiento, para convencerte de que eres menos de lo que realmente eres. El efecto dominó de esta protección producirá un cambio en tu actitud, estilo de vida y en las decisiones que tomas. Todo eso va a estar basado en tu rica herencia

espiritual. Esta nueva manera de ver las cosas comenzará a alterar el resultado de tus batallas con el enemigo, desviando sus intentos de impedir que alcances tu destino.

Romanos 8:17 repite el principio de la herencia y tu relación con Él. Busca este pasaje en la Biblia y escríbelo palabra por palabra en el espacio adecuado.

Considera la frase “herederos de Dios” en Romanos 8:17. ¿Cuál debe ser tu perspectiva acerca de la calidad y la cantidad de esta herencia que has recibido, dado que tu benefactor es Dios?

PONTE ESE CASCO

El yelmo [casco] del soldado romano era básicamente un gorro de hierro, comúnmente cubierto de bronce. Su función principal era proteger al cráneo y al cerebro de los golpes de la “espada”, que tenía de tres a cuatro pies de largo con una enorme empuñadura que requería el uso de las dos manos para alcanzar a su objetivo. Un golpe estratégico podía destrozar por completo el cráneo del soldado, incapacitándolo en menos de un segundo.

El yelmo del legionario romano se llamaba *galea*.²

Con el tiempo, el yelmo del soldado fue rediseñado para que ofreciera más protección. Le agregaron partes, incluyendo un protector para el cuello y uno para las mejillas. No solamente protegía la cabeza sino también el cuello y los hombros.³ “Cuando el yelmo estaba en su lugar, no dejaba nada desprotegido a no ser los ojos, la nariz y la boca”.⁴

Cubertura completa. Debe ponerse atado a una de las partes más vitales de la vida espiritual del creyente. Este yelmo [casco] de la salvación, colocada con un perfecto ajuste, es representativo de los elementos de gran valor que son nuestros “en Él”, nuestra herencia en Cristo. Si decidimos no usarlo dejamos nuestra mente expuesta, desprotegida, como las personas que no poseen su propio yelmo.

En los versículos siguientes, ¿qué importancia tiene la mente del creyente en su habilidad de funcionar saludable y victoriosamente?

Isaías 26:3-4

1 Corintios 14:20

1 Pedro 1:13-16

Romanos 8:6-7

Hebreos 8:10

Teniendo en cuenta el cerebro nos puede ayudar a explicar la importancia y función de la mente. El papel importante que juega el cerebro, es muy difícil de entender. Cada función de tu cuerpo, ya sea el movimiento de tu dedo meñique, manejar un automóvil o correr en un maratón, se ajusta a las señales e impulsos que envía tu cerebro. Si tu cerebro está deteriorado, todo tu cuerpo estará afectado, no importa lo saludables que estén las otras partes de tu cuerpo.

Lo que el cerebro es para el cuerpo, tu mente lo es para tu alma. Esa es la expresión espiritual de tu cerebro. El centro de control. Si tu mente no envía impulsos saludables, tu alma no puede responder de manera saludable. Es por eso que el enemigo trabaja con diligencia para paralizarte mediante pensamientos negativos y patrones de imaginación enfermizos.

Recuerda y escribe las cuatro partes que integran al alma humana (Si lo necesitas como referencia está en la página 71).

1.

2.

3.

4.

Observa el gráfico que sigue y expone algunos de los ataques más comunes de Satanás contra la mente de los cristianos. Al lado de cada uno, escribe una o dos palabras que describan los efectos negativos, emocionales y de comportamiento que alguien puede experimentar como resultado de alimentar esos pensamientos.

PENSAMIENTO	SENTIMIENTO	ACCIÓN
Soy indigno		
Nadie me ama		
No puedo hacer nada		
Soy despreciable		
Soy imperdonable		
Soy desconocido		
Mi vida es insignificante		
Soy un error		
Puedo perder mi salvación		
Otro		

¿Cuál de estos pensamientos describe mejor algo con lo que hayas estado batallando?

¿Luchas con una vida de fantasías descontrolada? Describe esos pensamientos.

¿Cómo se reflejan en tu salud emocional y en tus acciones las influencias del enemigo sobre tus pensamientos?

El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca (Lucas 6:45).

Tu salud mental tiene que ver con tu habilidad en general para funcionar adecuadamente, tanto emocionalmente como en tu comportamiento. Si tus pensamientos son enfermizos y nocivos, tus emociones y acciones los van a poner al descubierto.

Como si no fuera suficiente, los pensamientos venenosos también paralizan tu habilidad de detectar claramente el liderazgo del Espíritu de Dios. Como un heredero, tú estás diseñado para conocer y discernir Su voluntad y para escuchar Su voz guiándote. Pero cuando tu mente no está pensando como alguien que lleva puesta la salvación, tu conciencia (que es parte de tu alma) falla al no cambiar de dirección siguiendo la convicción del Espíritu Santo. Las mentiras del enemigo, cuando las crees, distorsionan tu habilidad para escuchar la voz de Dios y responder adecuadamente.

Pero tú eres un heredero, ¿de acuerdo? No necesitas vivir con una perspectiva limitada de escasez y faltas, desprotegido, sin escudo y vulnerable a un ataque. Tu herencia, es grande, rica, robusta y suficiente, y te fue dada por Alguien que murió en tu nombre hace 2,000 años. Así que mientras continúas con tu trabajo regular, en tu vida regular, con tus circunstancias regulares, no tienes que estar sujeto a tus limitaciones. Tu vida debe reflejar tu verdadera herencia, lo que te permitirá vivir una vida espiritual de abundancia y de gracia. Es un yelmo [casco] de protección para tu cabeza, para tu mente. Póntelo e inmediatamente comenzarás a ver un aumento en el nivel de vida.

INFORMACIÓN TÁCTICA...

DÍA 3

EL PAQUETE DE BENEFICIOS

Al principio del estudio mencioné que los soldados romanos del tiempo de Pablo necesitaban comprar su propio equipo. No fue hasta mucho más tarde que tuvieron uniformes dados por el Imperio. Solamente aquellos que eran pudientes como para comprar su propio casco tenían la protección que proveía esta importante pieza de la armadura. Así que los pobres iban a la batalla desprotegidos. Su casco, a diferencia del nuestro, no era gratis.

¿Qué adjetivo usarías para expresar cómo se sentía un soldado cuando tenía que ir a la batalla sin el casco?

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios (Efesios 2:8).

Tener un casco crea confianza. Da la seguridad de la protección en medio de una batalla reñida. La buena noticia para nosotros es que nunca tenemos una razón para no tenerlo. El precio de nuestro yelmo fue pagado por completo por nuestro Salvador. ¡Qué pena si alguna vez vamos a la batalla sin aprovechar esto, y el paquete de beneficios que incluye!

A continuación hay una lista de pensamientos negativos y nocivos que comenzamos a considerar en el día 2. Busca Efesios 1:4-14 y 2:1-10 donde Pablo describe los beneficios de nuestra salvación. Busca en estos versículos las verdades que refutan cada una de las mentiras del enemigo. Escribe algunas de las palabras clave a su lado en el espacio adecuado. Te di un ejemplo. Dicho sea de paso, una verdad puede aplicarse a varios de estos pensamientos.

MENTIRAS	VERDADES
Soy indigno.	Santos. Sin mancha (1:4).
Nadie me ama.	
No puedo hacerlo.	
Soy despreciable.	
Soy imperdonable.	
Soy desconocido.	
Mi vida es insignificante.	
Soy un error.	
Puedo perder mi salvación.	

Usa las páginas perforadas al final del libro para escribir los versículos que de manera especial te hablan a ti. Colócalos en un lugar donde los puedas ver y leer en alta voz con frecuencia. Al hacer esto, te estás poniendo el casco de la salvación.

Esta lista increíble de lo que tiene el paquete de beneficios de tu salvación es una muestra breve de un capítulo, de un libro de la Biblia, una pequeña bendición de Dios, derramada todas las mañanas, cada mañana, cada vez que te levantas; con un día con pronóstico de nublados. La totalidad de nuestra herencia habla a cada zona de tu mente a las que el enemigo ataca con sus mentiras y decepciones. Practicarla te ayudará a renovar tu mente y a cultivar la salud mental y emocional que necesitas para tomar las decisiones correctas y vivir de una manera que sea agradable al Señor.

DESPUÉS DE TODO

En el mensaje en el video para esta semana, menciono a una amiga mía llamada Dra. Caroline Leaf que estudia la plasticidad neuronal. Como una creyente firme, ella trata de ayudar al pueblo de Dios a entender los efectos de los pensamientos nocivos en el estado general, y cómo el someter esos patrones de pensamiento a Cristo puede crear un efecto sorprendente. Estoy muy agradecida a las personas que como ella, pueden analizar conceptos extremadamente difíciles y separarlos en pequeños segmentos que son más fáciles de entender para las personas con pocos conocimientos científicos (por ejemplo, como yo). Por eso es que me sorprendí cuando me dijo que yo, que soy una chica muy mala en matemáticas y ciencias, soy una especialista en plasticidad neuronal.

Espera unos minutos y déjame que te explique.

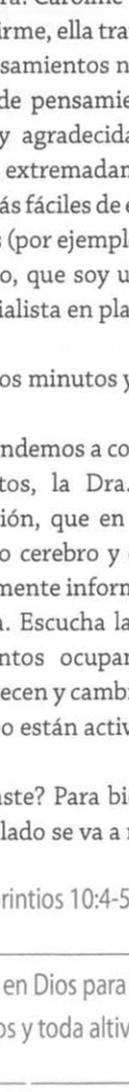
Aunque tendemos a considerar nuestros pensamientos como inmateriales y abstractos, la Dra. Leaf puede probar por medio de décadas de investigación, que en verdad son muy reales y tienen efectos medibles, en nuestro cerebro y en nuestros cuerpos. El enemigo sabe eso. Él está completamente informado del poder de tus pensamientos sobre la calidad de tu vida. Escucha la explicación de la doctora. Ella dice que “nuestros pensamientos ocupan un ‘inmueble mental’. Los pensamientos son activos; crecen y cambian. Cada vez que tienes un pensamiento, tu cerebro y tu cuerpo están activamente cambiando, para bien o para mal.”⁵

¿Te enteraste? Para bien o para mal. Tienes la posibilidad de determinar hacia qué lado se va a mover la escala. De esta manera:

Busca 2 Corintios 10:4-5 y completa los espacios.

Porque _____ de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de _____, _____ argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y _____ ta la obediencia a Cristo.

Si estás pensando leer o no una novela y estas palabras son parte del resumen en la cubierta posterior, ¿qué tipo de libro te parece que es? ¿Qué adjetivos usarías para describir el libro a un amigo?



Por definición, la plasticidad neuronal es la habilidad del cerebro de reorganizarse a sí mismo formando nuevos enlaces neuronales.

Ahora busca Romanos 12:2 y completa los espacios.

No os conforméis a este siglo, sino _____ por medio de la _____ de vuestro entendimiento, para que _____ cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Estos dos pasajes son el plan de batalla para nuestra defensa, contra los intentos del enemigo de infiltrarse en nuestras mentes. Ellos nos dicen cómo transformar nuestros pensamientos y ponernos el casco de la salvación. Creo que puedo reducir la misión a tres objetivos principales:

PASO #1. IDENTIFICAR los patrones de pensamientos nocivos que has estado amamantando (comenzaste este proceso esta semana) y reconócelos por lo que realmente son, verdaderos baluartes que levantaste dentro de tu mente con la ayuda del enemigo.

En este primer paso, podemos escuchar señales claras del entorno de la batalla que se lleva a cabo, en la lucha por nuestras mentes. Un baluarte en los tiempos bíblicos era una fortaleza militar. En la antigüedad, casi todas las ciudades tenían una. Se levantaba en el lugar más alto de la zona para que pudiera ser vista por todos. Estaba hecha para bloquear e impedir la entrada de los invasores.

¿Qué pensamientos negativos sobre Dios y Su verdad en tu vida, fueron elevados al "punto más elevado" de tu mente?

De acuerdo a 2 Corintios 10:4-5 ¿cuáles son las cosas que los bastiones deben "bloquear para impedir su entrada"?

¿En particular, de qué manera viste que esto era real en tu propia experiencia?

El enemigo no puede obligarnos a hacer nada. Él solo puede guiarnos a hacer cosas.
*Beth Moore*⁶

PASO #2. CONFESAR el proceso de los pensamientos erráticos a Dios y ponerte de acuerdo con Él en cuanto a tu responsabilidad de ayudar a levantar esas fortificaciones en tu vida.

Nuestras fortificaciones no son todas por culpa del enemigo. Cada vez que alimentamos y ensayamos un pensamiento ilegítimo, estamos agregando otro ladrillo a la construcción de una fortaleza. Ya sea que esos

pensamientos se relacionen con las dudas, el miedo, la inseguridad, una fantasía obscena o algo completamente diferente, ensayar las mentiras que el enemigo nos ha hecho creer, es en esencia, estar de acuerdo con él en construir una fortaleza que nos mantiene cautivos.

¿Cómo has cooperado con el enemigo en levantar esas fortalezas?

Trata de describir tu indignación al darte cuenta que estuviste trabajando con él, en algunos de los mismos proyectos, en el mismo lugar de construcción.

PASO #3. DESMANTELAR la fortaleza tomando tus pensamientos cautivos, renovando luego tu perspectiva y entendiendo mediante la aplicación deliberada y concentrada de la verdad de Dios.

Esta no es una tarea pasiva. Requiere planificación y ser proactivos. Si quieres destruir a una fortaleza, necesitas usar la misma pasión y estrategia que pones en un nuevo plan de ejercicios o en alcanzar un objetivo financiero. Recuerda que estamos hablando de una fortaleza militar, no una cabaña endeble. Para destruirla se requiere fuerza y poder, del tipo que solamente se consigue al usar las armas con el poder divino, o sea, la Palabra de Dios.

Cuando Pablo dice: "llevando cautivo todo pensamiento" (v. 5), utiliza un tono que expresa una acción continua. Así que debemos entender que ser victoriosos en este esfuerzo no será un evento de un día sino de toda la vida. Llevar todo pensamiento cautivo significa controlarlos en lugar de dejarlos que ellos te controlen. Significa reemplazar el pensamiento del enemigo con el pensamiento de Dios, en cada oportunidad. Cuando las mentiras del enemigo entran, inmediatamente considéralas a la luz del paquete de beneficios de tu herencia de salvación que te fue dado gratuitamente. Resiste el impulso de estar de acuerdo con un pensamiento negativo o de practicarlo. En cambio, reemplázalo, repetidamente, diligentemente y verbalmente, hasta que eventualmente, los ladrillos de nuestras fortalezas comiencen a derrumbarse.

Escúchame bien, se derrumbarán. No importa cuánto tiempo lleven o qué difícil haya sido este recorrido para ti. Tu vigilancia en esta área de tu vida valdrá la pena, porque Dios mismo te dará el triunfo.

¿De qué manera práctica, sería tu vida diferente, si esas fortalezas fueran derrumbadas y reemplazadas con vitalidad e integridad? ¿Cómo afectaría este cambio de mentalidad a tus seres queridos?

Los efectos de este compromiso no solamente los sentirás en tu vida espiritual. También te beneficiarán en otras áreas. Porque, escucha esto, la neurociencia está alcanzando a la Biblia, descubriendo (claro está) que Dios siempre ha tenido la razón. De acuerdo con la Dra. Leaf, cuando controlamos nuestros pensamientos, en nuestro cerebro se forman nuevas conexiones neuronales y se forman vías visibles y medibles, que afectan la salud y el bienestar de nuestros cuerpos. En otras palabras, cuando "llevamos cautivo todo pensamiento", literalmente estamos renovando y restaurando nuestras mentes de un estado insalubre y deteriorado a un estado de bienestar y fuerza en Dios. Usar nuestro paquete de beneficios espirituales no solamente nos protege de caer presa de las decepciones del enemigo, sino que también restaura el daño que previamente sufrimos. Cuando empleamos diligente y activamente nuestra herencia espiritual, literalmente estamos cambiando nuestras mentes, renovándolas y reconectándolas por la Palabra de Dios.

La verdad de Dios es así de poderosa, viva, activa y más afilada que una espada de dos filos.

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad (Filipenses 4:8).

INFORMACIÓN TÁCTICA...

DÍA 4

IDENTIDAD EQUIVOCADA

Era una escena trágica. Abby, una estudiante del segundo año en la universidad, de diecinueve años de edad, estaba regresando a su casa con cuatro amigas durante las vacaciones de primavera, después de haber disfrutado unos días en Disneyland cuando uno de los neumáticos del SUV en el que viajaban se reventó provocando un accidente fatal. Dos de las chicas fueron lanzadas fuera del auto y murieron en el acto. Una de ellas fue identificada como Abby.

Cuando la noticia llegó a las familias en Arizona, dos chicas muertas y tres heridas de gravedad, la preocupación normal de los padres por un viaje por carretera de un grupo de estudiantes universitarios, se transformó en un dolor terrible. Los padres de Abby pasaron los próximos días entre el shock y el horror, planeando los detalles del funeral de su hija mientras que otros padres oraban por la recuperación de sus hijas, que resultaba difícil reconocer en el hospital debido a los moretones y la inflamación.

Sin embargo, el sábado, seis días después del accidente, los empleados del hospital informaron a dos de las familias que habían cometido un terrible error. Dos de las chicas, que se parecían mucho, habían sido mal identificadas. Los padres que habían estado sentados al lado de la joven que creían que era su hija, recibieron una noticia asombrosa: esa no era su hija. Su hija había muerto en el accidente. ¿Los padres de Abby? Bueno, ellos recibieron una noticia que nunca imaginaron que pudieran recibir.

Abby no estaba muerta. ¡Estaba viva!

El choque inicial de lo que estaban escuchando se transformó en incredulidad. La incredulidad se transformó en gozo, Pero el gozo estaba mezclado también con la rabia, una gran ira porque los habían forzado a vivir durante seis días en una agonía porque la realidad no era cierta, habían experimentado un dolor que no necesitaban sentir.⁷

Todo se reducía a un caso de identidad equivocada.

El enemigo quiere que sufras un caso de identidad equivocada. Esto hace que su trabajo sea mucho más fácil para él. Y hace que nuestras defensas sean mucho más débiles.

Él está trabajando horas extras para ocultar a tu identidad en Cristo, para impedir que salga la verdad: que tú estás vivo y libre, facultado por el propio Espíritu Santo para luchar en su contra. Él prefiere conspirar para mantenerte constantemente afligido por lo que tú deseas ser, en lugar de disfrutar lo que eres. Él quiere que estés paralizado por la inseguridad y las dudas. Sin vida. En estado de coma.

Pero su reino de terror no existe ya en nuestras vidas. Porque ahora sabemos la verdad. Dios "nos dio vida juntamente con Cristo" [...] "y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús" (Efesios 2:5-6). Nos pondremos nuestros cascos y estaremos firmes en contra de los ataques del enemigo.

IDENTIDAD REVELADA

David, bajo la dirección del Espíritu Santo, escribió estas hermosas palabras que revelan la verdad de lo que realmente somos. Lee el pasaje a continuación:

Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo. Y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, Y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda. Detrás y delante me rodeaste, Y sobre mí pusiste tu mano. Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; Alto es, no lo puedo comprender [...] Porque Tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, Y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, Bien que en oculto fui formado, Y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas. ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos!
(Salmos 139:1-6,13-17).

Considera cada porción resaltada en el párrafo anterior. Elige las dos que te hablen a ti y escríbelas a continuación:

¿Por qué estas dos porciones son las que tienen un mayor significado para ti?

Escribe una lista de cómo estas verdades contradicen todo lo que otra gente te puede haber dicho durante toda tu vida.

Piensa en el tiempo y la atención a los detalles que Dios usó para crearte por dentro y por fuera. Considera el hecho de que Él te ha buscado, conoce tus pensamientos más profundos y considera que vales la pena, que eres precioso y valioso. Estas son el tipo de verdades que el enemigo no quiere que creas. Él usa cada oportunidad que se le presenta para hacerte creer que es un mito, que tú eres un error, que has fracasado terriblemente, que no mereces ser amado, que no eres capaz de hacer algo, que no eres aceptado ni realmente perdonado. Entonces, por un segundo, olvídate de ser el personaje de Proverbios 31 ¿Qué te parece ser la persona de Salmos 139 y de Efesios 1?

¿Recuerdas la lista de los "beneficios" de tu herencia de salvación que estudiamos ayer? Determina cuáles de las porciones del salmo de David corresponden a cada una de ellas:

Soy indigno.

Nadie me ama.

No puedo hacerlo.

Soy despreciable.

Soy imperdonable.

Soy un desconocido.

Mi vida es insignificante.

Soy un error.

Puedo perder mi salvación.

Desde el Antiguo hasta el Nuevo Testamento, las Escrituras enfatizan la importancia y el valor colocado en ti como un ser humano. Mejor aún, como un hijo adoptado en la familia de Dios, fuiste creado como una obra de arte por Cristo, preparado para las buenas obras para darle gloria a Él (ver Efesios 2:10).

Los ataques del enemigo siempre retan esta línea de pensamiento, revolviendo las inseguridades que engendran los comportamientos destructivos que están fuera de la voluntad de Dios.

No te pierdas algo importante. ¿Notaste que el paquete de beneficios de la salvación mencionado en Efesios 2 es básicamente un recuento de quién eres como hijo de Dios? Esa es tu identidad espiritual. Esto te dice que tu identidad en Cristo es tu herencia. Y dado que ya establecimos que caminar con nuestra herencia es el casco [yelmo] de la salvación, entonces usarlo es en realidad ponerte tu identidad en Cristo, renovando tu mente de acuerdo con eso y después adaptando tu comportamiento para alinearlo con eso. Observa esta ecuación:

Identidad en
Cristo= herencia de
salvación=el casco
[yelmo] de la salvación
#LaArmaduradeDios

Identidad en Cristo = Herencia de salvación = El casco de la salvación.

¿Qué revela esta ecuación sobre los ataques que el enemigo hace sobre tu identidad, sobre quién eres en Cristo?

Ahora recuerda el principio de este estudio cuando escribiste la persona o circunstancia con la que tienes dificultades en la actualidad. ¿Recuerdas? En el óvalo de la página 11 (han pasado seis semanas, así que puedes cambiarlo o revisarlo si necesitas). ¿Cuáles son las mentiras que el enemigo ha usado en esta circunstancia para atacarte?

¿Cómo puede ayudar el estar firme en tu identidad espiritual a desviar los atentados del enemigo y controlar tus reacciones y respuestas a esa circunstancia o persona?

Tu identidad es
tu armamento.
#LaArmaduradeDios

Tu identidad es tu arsenal. Ponerte el casco de la salvación es saber quién eres en Cristo, fortaleciendo tu pensamiento y viviendo de una manera que es congruente con ello. Cuando haces esto, destruyes las fortalezas enemigas y también accedes al poder para desviar futuros ataques.

ESTO SIGNIFICA GUERRA

Renovar nuestras mentes y desviar los avances del enemigo para controlarlas no es apto para cardíacos. Requiere vigilancia. Atención agresiva y pro-activa.

Conozco una mujer que ha tomado el concepto de usar el casco muy seriamente. Es una madre muy ocupada con cinco niños. Como si esto fuera poco, ella dirige el ministerio de mujeres en nuestra iglesia. Creo que nunca conocí a otra mujer con un horario tan ocupado. Ella es como el conejito de las baterías “Energizer” del famoso anuncio: ella sigue andando y nunca se detiene. Esa fue la razón por la que estaba intrigada un día cuando subí a su auto y vi un pequeño gancho en el tablero de instrumentos. Sostenía una tarjeta donde había escrito un versículo bíblico. Solo uno.

Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios (Colosenses 3:2-3).

Cuando le pregunté por la tarjetica, me explicó que ya que pasa tanto tiempo afuera llevando los hijos de un lado a otro, decidió poner un versículo en su parabrisas cada siete días. De esa manera, todo el día, cuando lo ve, le recuerda una verdad y la anima a ponerla en práctica en su vida.

Pero es todavía mejor. Hacia el final de la semana, pudo compartir conmigo que no solamente memorizaba el versículo, sino que lo relacionaba con varias situaciones en las que el versículo cobraba vida para ella, ayudándola en sus decisiones, renovando su mente, cambiando su perspectiva, reorientando sus respuestas y acciones y ayudándola a escuchar la guía de Dios en algunas situaciones específicas que ocurrían durante la semana. Me explicó que cuando se le infiltraban pensamientos contrarios a la verdad de ese versículo, se concentraba en la tarjeta y la leía en voz alta. No usaba su ocupado horario como una excusa para no ponerse el casco. Ella quería estar segura de que estaba alerta y preparada para los ataques del enemigo.

El hecho es, que cuando estas en guerra, tú no aflojas tu determinación ni te retiras de la batalla. No tomas vacaciones. En cambio, haces lo que tienes que hacer para mantener el casco puesto y en la posición correcta durante todo el día, todos los días. “Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas” (Deuteronomio 6:7-9). O incluso en el tablero de instrumentos de tu auto.

¿Cuáles son algunos sitios estratégicos en los que puedes poner estas verdades para tenerlas a mano durante el día? ¿Quizás en los mismos lugares donde pusiste tus oraciones?

Quizás un buen lugar para empezar es con la identidad en Cristo (pp.

178-179) que ya te di. Cópiala, sácala del libro de trabajo, haz lo que sea necesario para ponerla en el frente y en el centro de tu vida. Es un tesoro bíblico para la renovación de la mente, la destrucción de las fortalezas enemigas y la transformación interior. Léela y vuelve a leerla nuevamente hasta que eche raíces y te sirva como un casco de protección sobre tu mente.

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar (1 Pedro 5:8).

Hay una guerra furiosa. No te quepan dudas. Y nunca te vayas a confundir con una identidad equivocada.

INFORMACIÓN TÁCTICA...

SESIÓN DE ESTRATEGIA

Hoy tengo algo personal para compartir contigo antes que comiences a crear tu estrategia de oración. Pero primero contesta esta pregunta:

Si descubriste pensamientos negativos en tu vida esta semana, ¿puedes ubicar específicamente qué pasó que pudo haberle dado una oportunidad al enemigo para que los produjera? Si te sientes cómodo, prepárate para compartir esto con alguien en tu grupo o con alguien que tengas confianza.

Yo pasé por años difíciles en la secundaria. Por fuera, no se notaba. Mis notas eran bastante buenas y yo era muy activa y simpática, era raro que mostrara mis verdaderos sentimientos para que otros los vieran (lo cual probablemente empeoraba la situación). Pero en general, solamente un pequeño grupo de amigos me aceptaba, por lo que les estoy eternamente agradecida. Sin embargo, otros dos grupos con los que tenía relaciones en los deportes y en otras actividades, nunca me aceptaron como parte de ellos. Cuando trataba de integrarme a un grupo, me daban de lado. Cuando trataba de unirme a otro, hacían lo mismo. Los sentimientos de rechazo se arraigaron muy profundamente en mi corazón.

¿Alguna vez te sentiste así? (Encierra en un círculo la que corresponda):

- Subestimado por tus compañeros
- Ignorado por tus padres
- Traicionado por un amigo
- Intimidado por el "chico malo"
- Burlado por un grupo de estudiantes
- Maltratado por alguien en quien confiaste
- Herido por una mujer
- Paralizado por el dolor de la pérdida de un ser querido
- Alguna otra cosa similar que fuera perturbadora

El enemigo va a unir sus mentiras de estas experiencias negativas al borde de tu ropa y las va a enviar al mismo centro de tu mente. Una vez que te hacen o dicen algo que te hiere, aun si es sin intención, el enemigo tomará ventaja de la oportunidad y comenzará a desparramar mentiras sobre quién eres y acerca de tu esperanza en Cristo, usando ese hecho como un punto de partida.

En mi caso, por ejemplo, el enemigo me hizo creer que yo no era aceptada por ciertos grupos por este motivo: porque yo era inaceptable. El enemigo se aprovechó de esto el resto de mis años en la escuela secundaria y en la universidad, haciéndome sentir constantemente la necesidad de probar que yo valía, con la esperanza de que otros me aceptaran en su grupo. Vivir de esa manera es muy agotador. No fue hasta que pasé los veinte años que me di cuenta de este comportamiento y pude ver claramente por qué me comportaba así.

Desde entonces, decidí estar atenta todos los días y defender mi mente, recordando mi herencia espiritual, cada vez que puedo. Y porque estoy consciente de esta fuente productiva de materiales para la construcción de fortalezas, me he propuesto no decir o hacer algo que nazca de la inseguridad. Por ejemplo, antes de aceptar una invitación a una fiesta, responder a un tweet, unirme a una organización o agregar un comentario en una conversación, me detengo y considero la motivación detrás de eso: ¿Estoy haciendo esto porque necesito la aprobación de una persona o de un grupo de gente? ¿O lo estoy haciendo desde mi postura de valor y mérito en Cristo? Quiero entrenarme y disciplinarme para aplacar los viejos sentimientos que el enemigo trae del pasado. Este ejercicio pone en claro cuántas cosas digo y hago primordialmente para acomodar las inseguridades en lugar de descansar en lo que valgo como hija de Dios.

¿Por qué no tratas de hacer esto y ver lo que descubres?

Durante los próximos siete días, trata de no decir o hacer algo en respuesta a tus sentimientos de inseguridad, miedo, o cualquier cosa que no esté alineada con tu verdadera identidad en Cristo. Te sorprenderá lo callado que puedes estar.

Pero hoy, reúne tu información táctica y confecciona una estrategia de oración para que el enemigo entienda que estás firme en tus convicciones. Sé específico y honesto. Que tu oración resuene con las promesas de Dios sobre tu vida. Después escríbelas y ora en alta voz todas las veces que puedas.

El enemigo no podrá vencer frente a una persona que ora como tú.

“NUESTRAS NECESIDADES DE
ORACIÓN TIENEN QUE ESTAR
MOLDEADAS POR UNA
ENERGÍA QUE NUNCA SE CANSA,
UNA PERSISTENCIA QUE NUNCA
DEJA DE SER, Y UN VALOR QUE
NUNCA FALLA”.

E.M. BOUNDS

MI HERENCIA E IDENTIDAD EN CRISTO

Los beneficios y bendiciones que tenemos como hijos redimidos de Dios son más numerosos de lo que podemos pensar. La siguiente lista, sacada de las Escrituras, es un ejemplo impresionante. No recuerdo dónde la encontré o quién me la dio. La he tenido por muchos años entre mis notas de estudio. Solo sé que me encanta y que la quiero compartir contigo, esperando que te dé mucha confianza y aliento en Cristo:

- Soy un hijo de Dios (Juan 1:12).
- Tengo paz con Dios (Romanos 5:1).
- El Espíritu Santo vive en mí (1 Corintios 3:16).
- Tengo acceso a la sabiduría de Dios (Santiago 1:5).
- Dios me ayuda (Hebreos 4:16).
- Estoy reconciliado con Dios (Romanos 5:11).
- Dios no me condena (Romanos 8:1).
- Estoy justificado (Romanos 5:1).
- Tengo la justicia de Cristo (Romanos 5:19; 2 Corintios 5:21).
- Soy un embajador de Cristo (2 Corintios 5:20).
- Estoy perdonado por completo (Colosenses 1:14).
- Dios me ama tiernamente (Jeremías 31:3).
- Para Dios soy la dulce fragancia de Cristo (2 Corintios 2:15).
- Soy el templo donde mora Dios (2 Corintios 3:16).
- Estoy sin mancha e irreprochables (Colosenses 1:22).
- Yo soy la sal de la tierra (Mateo 5:13).
- Yo soy la luz del mundo (Mateo 5:14).
- Yo soy un pámpano en la vid de Cristo (Juan 15:1,5).
- Soy amigo de Cristo (Juan 15:15).
- Fui elegido por Cristo para dar fruto (Juan 15:16).
- Soy coheredero con Cristo, compartiendo su herencia con Él (Romanos 8:17).
- Estoy unido al Señor, un espíritu con Él (1 Corintios 6:17).
- Soy miembro del cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:27).
- Soy un santo (Efesios 1:1).
- Mi vida está escondida con Cristo en Dios (Colosenses 3:3).
- Soy escogido por Dios, santo y muy amado (Colosenses 3:12).
- Soy un hijo de luz (1 Tesalonicenses 5:5).
- Soy santo y participante del llamamiento celestial (Hebreos 3:1).
- Yo estoy santificado (Hebreos 2:11).
- Soy una de las piedras vivas de Dios, edificado como casa espiritual por medio de Cristo (1 Pedro 2:5).
- Soy miembro de un linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, un pueblo

- adquirido por Dios y creado para cantar Sus alabanzas (1 Pedro 2:9-10).
- Estoy arraigado y edificado en Cristo (Colosenses 2:7).
- Soy nacido de Dios y el diablo no me puede tocar (1 Juan 5:18).
- Tengo la mente de Cristo (1 Corintios 2:16).
- Puedo acceder a Dios con seguridad y confianza (Efesios 3:12).
- Fui rescatado del poder de Satanás y transferido al reino de Cristo (Colosenses 1:13).
- He sido hecho completo en Cristo (Colosenses 2:10).
- Se me ha otorgado el espíritu de poder, amor y dominio propio (2 Timoteo 1:7).
- Dios me han dado grandes y preciosas promesas (2 Pedro 1:4).
- Dios suplente todas mis necesidades (Filipenses 4:19).
- Soy un príncipe (o princesa) en el reino de Dios (Juan 1:12; 1 Timoteo 6:15).
- Fui comprado por un precio y pertenezco a Dios (1 Corintios 6:19,20).
- Fui adoptado como hijo de Dios (Efesios 1:5).
- Tengo acceso directo a Dios por medio del Espíritu Santo (Efesios 2:18).
- Estoy seguro que todas las cosas ayudan a bien (Romanos 8:28).
- Estoy libre de cualquier sentencia condenatoria contra mí (Romanos 8:31).
- No puedo ser separado del amor de Dios (Romanos 8:35).
- Dios me ha ungido, establecido y sellado (2 Corintios 1:21-22).
- Estoy seguro que Dios perfeccionará la obra que comenzó en mí (Filipenses 1:6).
- Soy un ciudadano del cielo (Filipenses 3:20).
- Soy un testigo personal de Cristo (Hechos 1:8).
- Soy un colaborador de Dios (2 Corintios 6:1; 1 Corintios 3:9).
- Estoy sentado con Cristo en los lugares celestiales (Efesios 2:6).
- Soy hechura de Dios (Efesios 2:10).
- Puedo hacer todas las cosas por medio de Cristo que me da la fuerza que necesito (Filipenses 4:13).